



Desde niños hemos oído y asociado el Nombre de Jesucristo como el Salvador y Sanador de nuestras vidas. También se nos ha transmitido que él vivió ejemplarmente como la encarnación de Dios, y luego padeció, murió y resucitó para perdonar nuestros pecados, justificarnos y conducirnos a vida eterna. Pregúntate: “Estás preparado (a) ante su inminente regreso”? Quieres un cambio en tu vida? Aceptarías a Jesús como tu socio, compañero, amigo, perdonador, libertador, redentor y Padre? Dios tiene un propósito para todo ser en este mundo y quiere tu bienestar en todas las áreas, y lo tendrás, cuando conozcas más de su Gran Nombre! ([Jimilon.com](http://Jimilon.com)).